



COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA
Por el derecho a la paz y la vida digna

La Iglesia Cristiana Menonita de Colombia inspirada en la Fe de Jesús y Su evangelio de Paz con Justicia, rechaza categóricamente los hechos de violencia desatada en el país durante la última semana en el contexto, por un lado, de la propuesta fallida del gobierno de aprobar una reforma tributaria que atenta contra la vida de los colombianos, y sin contar con el debido consenso de los distintos grupos, no solo políticos, sino también de las organizaciones sociales y obreras; y por otro lado, las nuevas propuestas de reforma laboral y de salud, y el aumento del índice de la pobreza.

En los últimos días, se han desatado actos vandálicos que han atentado contra la ciudadanía, la fuerza pública, la infraestructura y los bienes de ciudadanos. No obstante, la violencia ejercida por las fuerzas del Estado ha cobrado la vida de decenas de personas, en su mayoría jóvenes que han salido a marchar de forma pacífica en diferentes ciudades, como evidencia de su compromiso con una visión de país que propenda por la vida digna de sus ciudadanos. Y como lo afirman los medios de comunicación, los hechos de violencia ejercida por los infiltrados y la policía han dejado cientos de personas heridas, detenidas arbitrariamente y víctimas de violencia sexual.

Como Iglesia Cristiana Menonita afirmamos los derechos constitucionales que establecen que “la paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento” (Artículo 22) y que los ciudadanos colombianos tenemos derecho de manifestarnos pública y pacíficamente (Artículo 37), que es el derecho a exigir que todos los demás derechos se cumplan. Creemos que el Estado debe garantizar este derecho cuidando la vida de quienes salen a marchar. Por eso, rechazamos la militarización de nuestras ciudades para reprimir las manifestaciones que evidencian el inconformismo del pueblo frente al gobierno y otras instancias estatales en el contexto de la pandemia. Denunciamos y condenamos de manera tajante el exceso de la fuerza policial, así como de las formas violentas que se han infiltrado en las protestas. De igual manera expresamos nuestra preocupación por las violaciones a los derechos humanos de parte de los agentes del Estado.

Por lo anterior, instamos al gobierno nacional para que deponga sus acciones represivas y establezca espacios de diálogo que lleven a consensos constructivos con diferentes movimientos sociales y políticos acerca de los temas que aquejan al país con el fin de encontrar soluciones justas y proporcionales a los intereses y necesidades de los ciudadanos. Como Iglesia nos comprometemos en apoyar esfuerzos que vayan en esa dirección y ofrecemos nuestros dones y capacidades basadas en nuestro legado pacifista de más de 500 años.

Agradecemos a la comunidad internacional sus expresiones de solidaridad durante este tiempo y le instamos a estar vigilante del desarrollo de la situación turbulenta, así como a denunciar las violaciones a los derechos humanos a que haya lugar.

Bogotá, Colombia, mayo 5 de 2021.

Comité Nacional - IMCOL